

**LOPE SE METE EN UN JARDÍN: NOTAS SOBRE
LA COMEDIA *EL JARDÍN DE VARGAS*
(*LA GATA DE MARIRRAMOS*)**

ABRAHAM MADROÑAL
Universidad de Ginebra

La comedia conocida como *El jardín de Vargas*, según la impresión suelta que utilizó Emilio Cotarelo para publicarla entre la nueva colección de obras de Lope que editaba la Real Academia (1928), y que también se titula *La gata de Marirramos* en un manuscrito incompleto de la Biblioteca Nacional, sigue siendo hoy un misterio, tanto en lo que se refiere a su atribución (no se considera entre las del Fénix en la base de datos Artelope, por ejemplo) como a su fecha, entre otras cosas. Tampoco ayuda la ortografía de su título, que hoy debería sin lugar a dudas *El jardín de Bargas*, porque a esa villa toledana cercana a la ciudad imperial se refiere, como mostraré a continuación.

La comedia, a pesar de no ser aceptada en general como del Fénix, ha gozado del aprecio de algunos estudiosos y mereció incluso los elogios de lectores ilustres como Azorín¹. Aunque solo sea por eso y porque alguna vez se atribu-

¹ E. Rubio Cremades, «Anotaciones azorinianas a la obra de Lope de Vega», en Con Alonso Zamora Vicente: Actas del Congreso Internacional «La Lengua, la Academia, lo popular, los clásicos, los contemporáneos...», Alicante, Universidad de Alicante, 2003, vol. II, p. 981.

yó al gran Lope, merece la pena que nos detengamos un poco más en su estudio.

ARGUMENTO DE UNA COMEDIA ATRIBUIDA.

Cuenta la comedia el enamoramiento del príncipe heredero de la corona de Castilla de Jacinta, supuesta hermana del conde de Orgaz, al cual ha pedido el rey (no se dice su nombre) que cree una finca de recreo en la cercana población de Bargas, en plena Sagra toledana, porque cazando un día por allí encontró muy deleitoso el lugar. En realidad, el príncipe quería hacer a Jacinta camarera de palacio, pero parece que el rey la ha desterrado de Toledo a ella y a su hermano con el encargo de la construcción de la finca de recreo en Bargas, para alejarla de su heredero. El príncipe entonces decide que su amigo don Juan de Zúñiga le acompañe como su teniente, para tener vigilada a su amada. La desigualdad entre el joven príncipe y Jacinta se resolverá al final, cuando descubra el conde de Orgaz que ella es hija en realidad del rey Alfonso de Portugal y así el destierro del príncipe en el castillo de Consuegra no se lleva a efecto, porque el rey está en deuda con Jacinta que, vestida de labradora, le ha salvado del feroz ataque de un jabalí.

Pero esa acción principal se combina con otra, mucho más entretenida, que tiene como protagonista a la rústica panadera Marirramos, hija de Alberto Ramos, que acude normalmente en compañía del criado, el molinero Peloro, a vender en Toledo el rico pan que se fabrica en Bargas.

De la panadera se enamora el noble don Juan de Zúñiga, que el rey nombrara capitán de su guardia, y ese enamoramiento hace que el noble ande de noche por los tejados, como si fuera la gata de la joven (de ahí el segundo título de la comedia). Tal galanteo dará al traste con todas

las tejas del tejado de Alberto Ramos y con la doncellerz de la joven, que resulta embarazada.

Jacinta, convertida en nueva Diana cazadora cuando vive en Bargas, aparece en el inicio del segundo acto ataviada como bella cazadora y salva la vida al rey matando a un jabalí con una saeta. Ella ha reconocido al monarca, que dice ser un regidor de Toledo de nombre Juan de Paz, pero le engaña diciendo que responde al nombre de Lisarda y que vive en una finca de esos montes. Ella se siente amparada por el cargo:

pues teniendo por padrino
de Toledo un regidor
acredito mi favor (p. 589)

Como el príncipe da en lisonjear a la cazadora, sin reconocerla, esta se ofende y le da celos con don Juan de Zúñiga, que también quiere el rey que se case con ella. Para más inri, es el propio rey el que reclama al príncipe que vaya a decirle al conde de Orgaz que ha dispuesto el matrimonio de su hermana Jacinta con don Juan, para así acallar las críticas del vulgo que habla de que el príncipe heredero galantea a una dama de menor nobleza. El caso es que provoca más celos en el príncipe, que se nos dice está pronto a ser rey por la edad del padre. Como el príncipe se vuelve casi loco de celos, decide ir de noche a Bargas a hablar o ver a Jacinta, pero se encuentra con don Juan, que viene de gozar a Marirramos. Y le dice que está celoso de él, porque Jacinta le mira con buenos ojos, que estas son las cosas que pasan en «los palacios de los reyes».

El final de la comedia llega cuando se autoriza el matrimonio del príncipe y Jacinta, el de don Juan y Elvira, otra dama noble, y el de Peloro y Marirramos, que resulta bien dotada por parte del rey y don Juan, ante el recelo de Peloro,

que ya conoce el «mal» de la joven y no tiene muy claro convertirse en marido consentidor.

RAZONES PARA DUDAR DE LA ATRIBUCIÓN.

Morley-Bruerton advierten que la presencia del romance en la comedia hace que esta no sea tan temprana como creía Cotarelo²; pero, por otra parte, la silva primera desdice de la atribución a Lope, según sus palabras, y extraña que la comedia sea tan corta. No tenemos nada que decir de las dos primeras observaciones, pero sí podemos añadir con respecto a la tercera que la brevedad de la comedia obedece a que la impresión suelta que se ha tomado como base suprime bastantes versos de la comedia original, tal y como demuestra un cotejo con la copia manuscrita que nos ha llegado de la Biblioteca Nacional de España.

En efecto, al menos la primera jornada ha suprimido más de doscientos versos con respecto a dicha copia manuscrita, como tendré ocasión de mostrar en el apéndice. Algunas de esas supresiones tienen que ver con aspectos escabrosos que se intentan eliminar de la comedia, como aquel que se mete con las damas de Toledo y el galanteo de los hombres. Particularmente, alude a las «mohatras» de las mujeres y cita a un curioso, tal vez Quevedo, cuando escribe entre sus versos:

El triste casamiento elegiría,
cual tú lo hiciste, pues con él granjeas
por la más ordinaria y fácil vía.
Y por si acaso, Polo, aun hoy empleas
tu mujer en mohatras semejantes,
quiero que mis astutos versos leas³.

² S. G. Morley y C. Bruerton, *Cronología de las comedias de Lope de Vega*, Madrid, Gredos, 1968, p. 485.

³ F. de Quevedo, *Obra poética*. Ed. José Manuel Blecua, Madrid, Castalia, 1970, vol. II, p. 120.

famoso protagonista del cuadro del Greco conocido como *El entierro del conde de Orgaz*), con lo cual pensamos que simplemente el dramaturgo ha llamado conde (como ocurría en su tiempo) al que solo era señor de Orgaz. Es curioso notar cómo el conde va a Bargas porque ha sido desterrado de la corte por el rey, a ello se alude en determinado momento de la comedia. También se dice que es mayordomo del rey de Castilla (cargo que tenía en efecto el conde de Orgaz) y que ha sido su embajador en Portugal, de ahí que el rey Alfonso le concediera su hija para salvaguardarla del peligro que corría allí como legítima heredera del reino, cuando su hermano era el que iba a suceder al monarca.

No compartimos con Portuondo⁶ el que la referencia al rey portugués de nombre Alfonso pudiera aludir a Alfonso VI, monarca que reinó en la segunda mitad del XVII. Aparte de no estar muy bien visto por el asunto de la independencia portuguesa de España, bien a las claras se muestra en la comedia que la corte está en Toledo, de ahí que tenga sentido crear un finca de recreo en la cercana Bargas (a dos leguas de la ciudad, como dice don Juan después de reventar su caballo para encontrarse con Marirramos). La comedia, pues, está escrita en clave histórica.

La alusión al rey de Portugal «invicto» parece referirse al monarca Alfonso IV, apodado el Bravo, que reinó entre los años 1325-1357. Como he dicho, si en Toledo está la corte, eso significa que nos movemos en fecha posterior a 1085 (conquista de la ciudad a los árabes) y 1561 (traslado de la corte a Madrid). El que el rey conceda las villas de Sonseca (Fonseca por error en la edición de Cotarelo) y Burguillos nos sitúa en fecha posterior al siglo XIII, que es cuando se empieza a hablar en los documentos de núcleos

⁶ *Ídem.*, p. 103.

estables de población en estos lugares. Bien es verdad que puede tratarse de un simple anacronismo.

El conde de Orgaz se llama don Pedro, cosa que solo ocurre en el caso del señor de Orgaz llamado don Pedro Núñez de Guzmán, ayo del rey don Pedro I, que le concede en 1344 la jurisdicción de la villa de Orgaz. Es de notar que esta familia de los Guzmán descendía también del rey don Denis de Portugal. No ayudan mucho los nombres de don Juan de Zúñiga, conde de Fuentes y capitán de la guardia del rey, ni tampoco el de la dama toledana doña Aldonza de Meneses, que se menciona entre otras que pudieran atraer la atención del príncipe.

En determinado momento, dice el conde:

Su alteza reine en Castilla,
y goce la imperial silla
sin la presión africana (p. 583)

Da la impresión de que no hace mucho que se ha liberado de dicha presión. Por otra parte, el príncipe es el único heredero del rey y se dice que se puede casar en Portugal o Inglaterra.

Sin embargo, no sabemos que sea histórica esa finca de recreo que da título a la comedia. Lo más parecido que se encuentra es la finca de Mejorada, cerca del río Guadarrama y dentro del término municipal de Bargas, que contaba con un palacio y unos jardines⁷; pero nada la vincula a un lugar de recreo del rey. Lo más probable, como quería Cotarelo, es que sea alguna tradición local la que ha servido de base a la comedia.

⁷ F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo*, Toledo, Biblioteca Toledo, 1962, vol. I. J. P. Molénat, *Campagnes et monts de Tolède du XIIIe au XVe siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 1997.

SABOR LOCAL Y FOLKLORE: LA GATA DE MARIRRAMOS.

Porque la comedia tiene gran sabor local toledano, según se puede ver a continuación: se alude a la costumbre de comer el pan de Bargas, que era muy apreciado en la ciudad; se hace referencia a la Puerta del Cambrón, donde los galanes pellizcan a la panadera Marirramos. Probablemente el lugar donde se entraba con la carga de pan o donde se vendía. Se hace referencia también al alcázar, donde servía Jacinta, como dama del rey; al juego de cañas que juega el príncipe en la plaza de Zocodover; a los cigarrales o huertas donde tienen lugar los encuentros amorosos de galanes y damas; se alude a los palacios de Galiana, como término de comparación de la casa de Alberto Ramos en Bargas. Por fin, el rey concede al conde de Orgaz las villas de Sonseca y Burguillos, lugares también próximos a Toledo. Es muy probable que la obra se pusiera en escena en la ciudad del Tajo.

No se puede olvidar que está muy próxima a Bargas, donde se hará el jardín. Es decir, una especie de finca de recreo del rey cuando salga a cazar. Hay que recordar también que en la época existía la llamada Huerta de Vargas, famoso cigarral toledano citado por Tirso, que tenía relación con la familia de un famoso poeta amigo de Lope, don Luis de Vargas Manrique. Pero no puede ser el jardín que nos ocupa, porque se encontraba en la Vega de Toledo, es decir, muy próximo a la ciudad y al Tajo. La Huerta de Vargas aparece en *Los cigarrales de Toledo*, de Tirso, como lugar de reunión de ingenios:

Y asiendo de la mano a doña Serafina (que, si había callado, no menos había sentido la enajenación de libertad que por tantos títulos debía reconocerla por dueño) se fueron, y yo siguiéndolas de lejos hasta San Bartolomé de la Vega con los pasos, y hasta la huerta

de don Antonio de Vargas con los ojos; donde, entrándose, me dejaron hecho un enigma de recelos⁸.

Es difícil que Lope escribiera esta comedia, aunque hay versos y alusiones que parecen remitir a él. Mas bien parece la obra de un seguidor de su escuela y desde luego, coincido por Portuondo, bastante posterior a los años del poeta en la ciudad (1604-1610)⁹.

«La gata de Marirramos» es frase hecha que alude a las que registra Correas: «La gata de Marirramos, que está muerta y caza ratones» o «...que se hacía muertecina para cazar los ratos». En definitiva, la persona que parece una cosa y es otra, como parecía avergonzada de los hombres Marirramos hasta que los conoce carnalmente, como ocurre en la comedia. *Hacer la gata de Mari Ramos* es pretender con melindre algo, dando a entender que no se quiere (DRAE). Quevedo recoge en su *Cuento de cuentos*:

El guardián, que ya pensó mordieran en un confite, y que era[n] uña y carne y más amigos que otro tanto, con mucha sorna, se vino mano sobre mano, hecho gatica de Mari Ramos, diciendo entre sí: «Yo la haré a la tal por cual que muerda en el ajo».

Cejador, en su *Fraseología o estilística castellana* registra aún más posibilidades, con algunas variantes de interés:

La gata de Juan Hurtado. GALINDO, *G*, 150; del familiar que afecta sencillez y pone asechanzas al menor descuido.

La gata de Juan Ramos cierra los ojos y abre las manos. C. 173. Del que disimuladamente y, con melindre pretende una cosa dando a entender que no la quiere, o que se hace la muerta y boba. [...]

La gata de Marirramos, que está muerta y caza ratos, o ratones. C. 173. *La gata de Marirramos, que se hacía muertecina para cazar*

⁸ Tirso de Molina, *Cigarrales de Toledo*. Ed. L. Vázquez Fernández, Madrid, Castalia, 1996, p. 154.

⁹ A. Portuondo, *op. cit.*, p. 103.

los ratos. (En éstos, unos dicen Juan Ramos, otros Mari Ramos, otros Marcos.) C. 173. *La gata de Marirramos, que se tapaba los ojos para no ver los ratos.* C. 173. La gata de Mari Ramos. GALINDO, G, 150; como la de Juan Hurtado. Pretender melindrosa y disimuladamente lo que se desea, aparentando que no lo quiere. *La gata de Mari Ramos* [...].¹⁰

En cualquier caso, la persona que dice una cosa y hace otra, con melindres, como la panadera de la obra.

DIFERENCIAS ENTRE EL MANUSCRITO Y EL IMPRESO.

Hay buen número de versos suprimidos en la versión impresa que sin embargo figuran en el manuscrito y son necesarios para la cabal comprensión de la obra. Así, cuando Peloro da señales claras de lo que le ocurre a las jóvenes que se dejan galantear por hombres y que al cabo resultan preñadas y abandonadas. Justamente eso le ocurre a la panadera Marirramos, que se verá al final embarazada de don Juan, el cual propone soluciones como meterla en un convento para disimular hasta que pueda casarse a su gusto, es decir, con su igual. Lope utiliza en varias ocasiones el nombre de Peloro en sus obras, pero eso sabemos que no es determinante¹¹.

A todas luces parece que la versión manuscrita es más cercana al original que la impresa, no solo por los muchos versos ausentes en esta, también por algunas lecturas que la mejoran. Varios de los versos defectuosos que ha señalado Portuondo no son responsabilidad del autor, sino de la copia impresa (o, incluso, de la edición de Cotarelo), porque en el manuscrito están bien, como evidencian estos ejemplos¹²:

¹⁰ *La gatica de Marirramos, del agua mansa me libre Dios.* [Entrem.] s. XVII, 178. J. Cejador, *Diccionario fraseológico del Siglo de Oro.* Eds. A. Madroñal y F. Carbonell, Barcelona, Serbal, 2008.

¹¹ S. G. Morley y R. Tyler, *Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega,* Valencia, Castalia, 1961.

¹² A. Portuondo, *op. cit.*, p. 109.

Ms. BNE 16085	Impreso (según ed. 1928)
o en Inglaterra esposa	o en Inglaterra esposa (p. 581b). Hipométrico
el conde de Orgaz diciendo	el conde de Gormaz diciendo (p. 584 ^a) ¹³ . Hipermét.
por dar pesadumbre al sol	por dar pesadumbres al sol (p. 595 ^a). Hipermétrico

Otras veces el impreso cambia, para peor, la fisonomía de las palabras del manuscrito:

mi firmeza	mi fineza (p.581b)
a pecilgarme	apelliscarme (p. 584b)
Arre allá	Arte allá (p. 586b)

O un cambio de sentido importante, que empeora también la lectura del manuscrito:

del papel y de la tinta	del papel y de la tinta
átomos daré a los vientos.	haré con darle a los vientos (p. 581a).
morir en la pretensión	morir en la pretensión
es más justo que la vida.	es más gusto que la vida (p.582 ^a).

Carrozas y literas tengo a punto. Carrozas y literas ten a punto (p. 583b).

El último verso lo dice el conde, cuando está preparando su traslado y el de su hermana a Bargas, y tiene más lógica que sea él y no ella quien prepare el transporte.

Otras veces el cambio en la lectura del impreso obedece a que el manuscrito se hace alusión a unos versos anteriores, suprimidos en el impreso. Así por ejemplo en el pasaje siguiente, cuando Marirramos ve al conde de Orgaz y a su hermana:

¡Pardiez que es gente locida!
¿Es esta de las que cuentas? (f. 12)

¹³ Cotarelo edita el Conde Gormaz y advierte que sobra una sílaba en algunos versos en que aparece (p. 584). Ocurre que en el ms. BNE se ha tachado «Orgaz» y se ha sobrescrito «Gormaz», acaso para representar la obra en otros lugares en que la villa toledana no fuese tan conocida.

Se transforma en el impreso en:

¡Pardiez que es gente locida
y la dama mucho más! (p. 585^a)

Lógicamente, el impreso no puede mantener una alusión a algo que se ha suprimido (la larga escena en que Peloro cuenta a Marirramos cómo son algunas damas de Toledo, que ganan dinero al acostarse con hombres).

En general, el impreso empeora y acorta la versión manuscrita; también intenta hacerla políticamente más correcta, evitando algunas intervenciones de Marirramos y Peloro.

El papel de gracioso es doble en la comedia: por una parte, la protagonista rústica Marirramos, que descubre el amor en brazos de don Juan de Zúñiga, y por otra su compañero el villano Peloro, que duerme a pierna suelta después de haberse emborrachado, como corresponde a un gracioso. Entre el segundo y tercer acto han pasado seis meses y Marirramos se siente preñada. Se comporta como una ignorante que no sabe cómo solucionar el problema y tiene que decirle don Juan que pariendo y que quizá la meta en un convento para disimular, que hará que el conde la envíe a Orgaz con cualquier achaque. Marirramos cree que su linaje descende de un tal Domingo de Ramos y Peloro le responde que «os dan nombre de boba», mientras ella invoca a Santa Gata, su abogada.

Peloro es consciente de su deshonor, si se casa con Marirramos, pero dice:

Buenos son dos mil ducados,
yo no me meto en ruidos

Es decir, como marido consentidor, bueno para ser queso de Pinto porque no tiene ojos. La inmoralidad de esta solución ya fue puesta de manifiesto por Portuondo como impro-

pia de la «justicia poética» de Lope y no podemos estar más de acuerdo¹⁴.

Un marido sin ojos
para ser queso de Pinto
dicen que es bueno (p. 606b).

Un caso similar al de Lázaro de Tormes, cuya esposa tenía tratos amorosos con el arcipreste, a consecuencia de lo cual -se decía en Toledo- había quedado también embarazada. Solo que Peloro amenaza con el divorcio, porque no está de acuerdo del todo con la solución.

EL JARDÍN, IMAGEN DEL PARAÍSO. CONCLUSIÓN.

El rey encarga al conde de Orgaz que construya una finca de recreo en Vargas, porque yendo a cazar un día fue muy agasajado por los lavadores de la Sagra, la comarca a la que pertenece dicha villa. Dice así el Conde:

Haré que el jardín de Vargas
para eternidades largas
deje en los hombres memorias (p. 587)

Y, en efecto, el propio conde relataba antes que le había encargado el rey:

Fabricar allí un jardín hermoso,
con casa y gente que, vecino a un prado,
forme un palacio rico y suntuoso,
adonde del conejo y gamo vea
porfías... (p. 583b)

Lo que equivale a decir, una finca de caza y recreo, posiblemente situada a orillas del río Guadarrama a su paso por la localidad.

¹⁴ A. Portuondo, *op. cit.*, p. 112.

La presentación del final de la comedia es bastante espectacular y responde sin duda a su título. Recuerda la idea de que el jardín puede ser imagen del paraíso. Hay una larga acotación que quiere sugerir que nos encontramos justamente dentro de un jardín paradisíaco:

Corren una cortina grande y descúbrese un frontispicio lleno de flores, frutas, limones y naranjas, si los hubiese, a manera de jardín, y un dosel de hierba en medio con muchas flores y debajo dél, que estará en la mitad, dos sillas, y en la mano derecha Jacinta y a la otra, el Príncipe, sentados y dados las manos, y a los lados, tanto de una parte como de otra, todos los que puedan, y don Juan y Alberto Ramos y Peloro, arrimados, que parecerán figuras de hierba y de la manera que estén cuando se corra la cortina se estarán hasta que hable el conde y si pudieren, tengan todos guirnaldas.

CONDE: Aquí he cifrado, señor,
 con estudioso artificio
 el jardín que me mandaste,
 tan hermoso como rico.
 Estas ninfas y estos faunos,
 que enlazan hermosos mirtos,
 les dio perfección la mano
 del que plantó el paraíso.
 Y aunque hay fruta vedada
 que el néctar pone en olvido,
 jamás ha habido serpiente
 que le aliente el apetito (pp. 604b-605^a)

Da la impresión de que este decorado pertenece más a la época de Calderón que a la de Lope por la riqueza y profusión de sus adornos. Una razón más para dudar de la autoría del Fénix.

Nada, pues, sobre el verdadero autor de la obra, que podría ser un seguidor de Lope. Hay en la ciudad varios dramaturgos, uno casi analfabeto, el conocido como el Sastre de Toledo, Agustín de Castellanos, del que conocemos por

lo menos siete comedias, una de las cuales se conserva: *Mientras yo podo las viñas*. Pues bien, Castellanos compuso también *La descendencia de los condes de Orgaz*, que el 28 de julio de 1602 daba al autor Antonio de Heredia para que la representase en Toledo¹⁵ y después a Antonio de Granados, para que la representase donde quisiese, «el qual la quiso representar en la ciudad de Valladolid», originando un curioso problema entre ambos autores. Bien es verdad que, por los versos que conocemos de dicho sastre (los de la única comedia conservada), este privilegia el uso de la quintilla (61.80%), a expensas del romance (20.86%) y las redondillas (10.17%)¹⁶, mientras que en la comedia que tratamos las redondillas ocupan un 55% y el romance un 38,5%, sin que aparezca las quintillas¹⁷.

Otros dramaturgos toledanos conocemos que pudieron haberla firmado¹⁸: Luis Cernúsculo de Guzmán, autor de la comedia *Bien haya quien a los suyos parece* (1622) o, el más conocido, Blas Fernández de Mesa, que compuso una comedia histórica de ambiente toledano, *Los Silvas y los Ayala* (1621); otra igualmente toledana y hagiográfica, *La fundadora de la Santa Concepción* (1664), en dos partes, y una tercera de ámbito palatino, como la que nos ocupa: *Cada uno con su igual*, además de algunos entremeses. Tanto por fecha como por métrica, quizá este último autor tiene más posibilidades; también se ajustaría a las características estilísticas

¹⁵ F. de B. San Román, *Lope de Vega, los cómicos toledanos y el poeta Sastre*, Madrid, Imprenta Góngora, 1935, pp. 61-62.

¹⁶ A. Fradejas Rueda, *Edición crítica, edición y notas de «Mientras yo podo las viñas», de Agustín de Castellanos* (tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense, 1986, p. 182.

¹⁷ S. G. Morley y C. Bruerton, *op. cit.*, p. 486.

¹⁸ Muerto Juan de Quirós, autor de la graciosa comedia *La famosa toledana* (1591), en el año 1606, no se puede pensar en su autoría por motivos de fecha.

observadas por Portuondo, por cuanto Mesa es autor que recibe la influencia de la lengua de Calderón, es decir, la lengua cultista que se disemina en muchos versos de nuestra comedia. Tampoco lo desdice la métrica: las dos comedias «profanas» de Mesa registran redondillas en un 55.24% (*Los Silvas y los Ayalas*) y en un 45.74% (*Cada uno con su igual*); mientras que el romance (segunda estrofa en importancia) alcanza el porcentaje de 17.80% (*Los Silvas y los Ayalas*) y 34.85% (*Cada uno con su igual*). En la primera aparecen quintillas (11.84%) pero en la segunda la cifra de estas baja al 0.18%¹⁹. Y también se correspondería con su temática, porque al fin y al cabo, en *El jardín de Bargas* el final es el mismo que en *Cada uno con su igual*: el matrimonio entre iguales, tanto en lo referido a los nobles como a los villanos.

¿Fue Fernández de Mesa el autor de *El jardín de Bargas*? Es posible, pero no tenemos la certeza con los datos actuales. En cualquier caso, a Lope se le había metido en un jardín y creo que conviene escardar de él una comedia como esta, que sin embargo tiene muchos puntos de interés y errores que hay que subsanar, como la correcta ortografía de su título, que desde ahora y para siempre debe ser *El jardín de Bargas*.

* * *

BIBLIOGRAFÍA.

ARTELOPE. Base de datos dirigida por Joan Oleza. Consultable en línea en <http://artelope.uv.es> [Cons. 8-2018].

CEJADOR, J. (2008) *Diccionario fraseológico del Siglo de Oro*. Eds. A. Madroñal y F. Carbonell. Barcelona: Serbal.

CORDE. Corpus Diacrónico del Español. Madrid Real Academia Española (www.rae.es).

¹⁹ Á. del Cerro del Valle, *Introducción a Los Silvas y los Ayalas / Cada uno con su igual*, Toledo, Almad, 2016.

COTARELO, E. (1928) Prólogo a *El jardín de Vargas*. En *Obras de Lope de Vega*, VI. Madrid: Tipografía de Archivos, pp. Xxvii-xxviii.

CERRO DEL VALLE, Á. (2016) Introducción a *Los Silvas y los Ayalas / Cada uno con su igual*. Toledo: Al mud.

FERNÁNDEZ DE MESA, B. (1996) *La fundadora de la Santa Concepción*. Ed. Nancy K. Mayberry. Nueva York: Peter Lang.

— *Los Silvas y los Ayalas / Cada uno con su igual*. Ed. Á. del Cerro del Valle. Toledo: Al mud.

FRADEJAS RUEDA, A. (1986) *Edición crítica, edición y notas de «Mientras yo podo las viñas», de Agustín de Castellanos*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.

La gata de Marirramos. Ms. s. XVII. BNE. Mss. 16085.

JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1962) *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo*. Toledo: Biblioteca Toledo, vol. I.

MOLÉNAT, J. P. (1997) *Campagnes et monts de Tolède du XIIIe au XVe siècle*. Madrid: Casa de Velázquez.

MORLEY, S. G. y BRUERTON, C., *Cronología de las comedias de Lope de Vega*. Madrid: Gredos.

MORLEY, S. G. y TYLER, R. (1961) *Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega*. Valencia: Castalia.

PORTUONDO, A. (1980) *Diez comedias atribuidas a Lope de Vega. Estudio de su autenticidad*. Charlottesville: Biblioteca del Siglo de Oro.

RUBIO CREMADES, E. (2003) «Anotaciones azorinianas a la obra de Lope de Vega», en *Con Alonso Zamora Vicente: Actas del Congreso Internacional «La Lengua, la Academia, lo popular, los clásicos, los contemporáneos...»*. Alicante: Universidad de Alicante, vol. II, pp. 977-985.

SAN ROMÁN, F. de B. (1935) *Lope de Vega, los cómicos toledanos y el poeta Sastre*. Madrid: Imprenta Góngora.

VEGA, Lope de (1928) *El jardín de Vargas*. En *Obras de Lope de Vega*, VI. Prólogo de E. Cotarelo. Madrid: Tipografía de Archivos, pp. 580-606.

APÉNDICE.

Relación de las variantes de la comedia, resultado del co-tejo del impreso que sirve de base a la edición de 1928 con el manuscrito de la Biblioteca Nacional de España.

El jardín de Vargas, 1928

JORNADA PRIMERA

p. 581b

**Libre claridad cegome;
cegome diré sin duda,
pues con claridad te adoro
y en méritos quedo a oscuras.**

**Llegaste junto a un estanque
y las claras aguas, turbias
tu cristal reverenciaron.
¿Que fue temor, quién lo duda?**

p. 581b

**Temía el temblar las hojas
su necia descompostura**

La gata de Marirramos,
Ms. 16085 BNE

f. 4

**Vi tu claridad, cegome;
cegome diré sin duda,
pues con claridad te adoro
y en méritos quedo a oscuras.**

No sé qué enojo te daban
ramas de los mirtos que cruzan
con un laurel que esgrimiendo
del veloz aire se injuria,

que desgajando una rama
pusiste miedo a sus burlas,
porque en ramilletes castos
amistades constituyan.

Fuiste cortando las flores,
«Quedo», dije, «manos huyan
los jazmines, que la nieve
también como el fuego injurian».

Reverenciaron tus plantas
infinitas flores juntas
para tener todo el año
la primavera segura.

**Llegaste junto a un estanque
y las claras aguas, turbias
tu cristal reverenciaron.
Que fue temor, ¿quién lo duda?**

f. 4v^o

**Temía el temblar las hojas
su necia descompostura**

**y siendo apacible el viento
blasfemaba de su furia.**

**y siendo apacible el viento
blasfemaba de su furia.**

Si de la mayor belleza
que el cielo en la tierra ocupa
eres la reina, mi alma
aún no se atreve a ser tuya,

porque calidades locas
con divinidades justas
si compiten excelencias
igualdades dificultan.

A hablarte salí medroso

A hablarte salí medroso

p. 581b

f. 4v^o-5

divinidades injurias.

divinidades injurias

Yo muerto por ti, Jacinta,
desde que el alba madruga
hasta que falten dos veces
en crespas madejas rubias.

Si otro pensamiento tienes
para acreditar mis culpas
nadie como tus donaires
desengañara tus dudas.

Vite romper un papel

Vite romper un papel

p. 582a

f. 5-5v^o

**Príncipe, para atreverme
a responderte me animan
mis bien nacidas firmezas
no sé si bien admitidas.**

**Príncipe, para atreverme
a responderte me animan
mis bien nacidas firmezas
no sé si bien admitidas.**

Muy poca satisfacción
en tu corona está escrita
que eres rey y mi humildad
a menos alteza aspira.

**No tengo más calidad
de ser por acción divina
esfera de tu memoria
y girasol de tu vista**

**No tengo más calidad
de ser por acción divina
esfera de tu memoria
y girasol de tu vista**

Y así cuando me des celos
 dos rigores me castigan:
 uno de injusto desprecio
 y otro de furiosa envidia.

Mal haya quien de su amor
 eternas firmezas pinta
 donde han de medir las glorias
 calidades a las dichas,

que Amor de humilde sujeto
 cuando al superior se inclina
 se obliga con dos firmezas:
 de amante y de agradecida.

Y el que es de más alto estado,
 aunque igual Amor publica,
 la calidad que le sobra
 de la firmeza le quita.

**Tú eres hijo de un monarca:
 de un conde pobre soy hija**

p. 582a

que como en mi pecho habita.

**Tú eres hijo de un monarca:
 de un pobre conde soy hija**

f. 6

que como en mi pecho habita
 siempre sobre el corazón
 airado se combatía.

«Retrato, ¿qué novedad
 es esta», dijo, «¿qué enima?
 O el corazón no os contiene
 o algún enojo os fatiga».

Saquele y vile enojado,
 pudo la presencia mía,
 que Amor es camaleón
 de la desgracia u la dicha.

«¿Qué es esto, príncipe», dije,
 donde alegre el alma habita
 os enfadáis? Si es enojo,
 mudanza me pronostica».

Sobre un bufete de plata

Sobre un bufete de plata

p. 582^a

**donde cifré mi firmeza
donde conté mis desdichas
Y apenas el alba hermosa**

f. 6

**donde cifré mi firmeza
siendo él testigo de vista
Y apenas el alba hermosa**

p. 582b

con doña Clara, mi prima

f. 6v

con doña Clara, mi prima
dije enojada: “Retrato,
pues vos entendéis la cifra
...dos el alma un pincel
no está segura la mía.
Llegué a Elvira con enojo

Llegué a Elvira con enojo

p. 582b

funda en obras sus aumentos

p. 582b

funda en obras sus acentos

Con qué fe, Jacinta mía,

te puedo yo dar enojos,

que ves sin luz tus bellos ojos

perdiera la suya el día.

Dame esa mano en señal

Dame esa mano en señal

p. 584b

aunque poca harina tengo

9v^o

aunque poca harina tengo
y por el pólpito santo
en que sermonea el cura
cuando en soras segura
que no hemos de vivir tanto,

**y aunque tengo mal perjeño
un pan saqué que las flores
envidiaban sus colores
bien a costa de mi sueño**

como nos dice el **perjeño**
que saque un pan que las flores
envidiaban sus colores
bien a costa de mi sueño

que de reportarle escasa
masaba tan mal segura
que dejaba mi feadura
toda estampada en la masa

Y como es el pan de Vargas

Y como es el pan de Vargas

Pero el fragmento más extenso que se añade es el que se copia a continuación. Viene justo después de este parlamento, en que coinciden el impreso y el manuscrito:

p. 584b / f. 9v

**MARIRRAMOS. ¿Es más mortal el pecado
Que el amor?**

PELORO. Más importuno.

MARIRRAMOS. Todo debe de ser uno.

¡Mal fuego en él! Ni pintado (1928: 584b)

En este momento el manuscrito añade esta larguísima escena entre los dos rústicos, ausente completamente en la versión impresa y que, sin embargo, es necesaria para la comprensión cabal de la comedia, pues más adelante se aludirá a lo que se ha dicho aquí:

**MARIRRAMOS. ¿Es más mortal
el pecado**

Que el amor?

PELORO. Más importuno.

**MARIRRAMOS. Todo debe de
ser uno.**

Como allá en Toledo he estado,

he visto muchas feğuras
que saben de amor; mas yo
no me arredro deso, no,
ni las tengo por seguras.

PELORO. ¿Tú no supieras hacer
una mohatra del gusto?

MARIRRAMOS. No haré tal, si no
es muy justo

PELORO. Yo te le daré a entender.

Hay en Toledo unas damas,
que llaman allá, muy bellas;
hermosas por su cuidado,
ricas por su diligencia.

Mohatras, dijo un curioso,
que hacen algunas destas,
que para tener dineros
la brevedad las inventa.

Hácense así: Está una dama
en su ventana o su puerta
sin casar por melindrosa,
sin título por doncella.

10vº

Tierna edad, ojos rasgados,
rostro en nieve, zarco en cejas,
coral en labios y todo
lo que 'l arancel enseña.

Llega un galán y la calle
le solicita y pasea;
si va a misa, la acompaña;
si va al jardín, la festeja.

“Duele su mal”, responde
entre melindrosa y tierna,
“¿Qué ha visto en mí, gentilhombre,
para que me estime y quiera?”

Festeje con más recelo,
que en el barrio hay malas lenguas”.
Ya es vispera de querer,
aquí el Narciso se alienta

y a dos músicos le envía
a decir con la tercera...
(¿Tercera? No he dicho bien,
que hay muy grande falta dellas),

con su prima o con su tía,
que cien escudos le lleva
porque se vaya con él
a un cigarral, a una güerta,

que todo viene a ser uno,
y porque su gusto tenga l l
el fin que están esperando
de la ocasión se aprovechan.

Ya he dicho que cien escudos
fue el precio. La pobre queda
de tales gustos preñada
y luego el galán la deja,

que como los hombres son
ojetos de la belleza
publican que 'l variar
se llama Fortuna bella.

Pare al fin y la crianza
al menorete le cuesta
más de trecientos escudos,
si no le pone en la piedra.

Esto ciento el galanteo,
pues si trecientos le llevan
por criarle, habrá perdido
docientos, si el plazo llega

de criarse el tal infante,
de manera que la necia
los docientos vino a dar
porque a su casa viniera.

¡Miren si es buena mohatra!
Pues si por correspondencia
le dicen al gentilhombre
que'n casa dejó tal prenda

que le críe y le regala,
responde con aspereza:
«Quien hizo concierto conmigo
con el vecino hará treinta.

No me parece en el rostro
y, cuando me pareciera,
la facilidad humana
es madre de la sospecha».

Quédase la pobre dama
con heredero y sin renta
y por su facilidad
riendo el galán su afrenta.

Esto me enseñó la corte.
María, pues pan le llevas,
no haya mohatra, que'l plazo
a los nueve meses llega.

MARIRRAMOS. Con esas lacividades
te saboreas la lengua,
Peloro, avisarte tengo
si luego no lo confiesas.

Si sabe mi señor padre
que [he] oído tal desvergüenza,
me ha de maldecir en soras.
Plegue a Dios que no lo sepa.

¿Mas que me has de hacer pecar?
Yo apostaré que me queda
la cara como un madroño.

PELORO. Enmadroñada te veas.

No alza los ojos del suelo
y si va a misa las fiestas,
lleva un velo sobre el rostro.
Mucho dure y bien parezca.

Todo ello continúa en manuscrito e impreso de la siguiente manera:

Ms. 11v

Alberto Ramos, el conde y Jacinta y don Juan

MARIRRAMOS

Hola, ¿aquí bien[e] señor,
cercado de cortesanos.

DON PEDRO

Ya en Vargas, don Juan, estamos

p. 586a

Ay, Jesús, voyme de aquí

pp. 584b-585a

Entra don Juan y el conde y Alberto

MARIRRAMOS

**les quiero ver. Mas señor
viene hacia acá. ¿No nos vamos?**

CONDE

Ya en Vargas, don Juan, estamos

13v^o

Ay, Jesús, voyme de aquí

DON JUAN. Decid, María.

MARIRRAMOS. Un despejo
que obliga con atención
a daros.

DON JUAN. ¿Qué?

MARIRRAMOS. Un mordiscón.
¡Ay, Jesús, qué mal consejo!

«Corazón» iba a decir!

DON JUAN. ¿Para qué lo he menester?
(¡Qué peregrina mujer!)

MARIRRAMOS. ¡Qué bien que sabéis
fengir!

DON JUAN. Si yo os mereciera a vos.

p. 586^a

con sus dulces llamaradas

Mire que no ha de decir

DON JUAN. Si yo os mereciera a vos.

f. 14

con sus dulces llamaradas

y pienso que en el sermón,
aunque fuera muy erguida,
que me quedara dormida,
si Amor me tocara el son.

**Mire que no ha de decir
le hemos de canonizar.**

Aquí acaba la copia ms. de la primera jornada. Falta un folio (P. 587b). En total, hay 212 vv. en la versión manuscrita que faltan en la impresa.

JORNADA SEGUNDA

p. 588b

los jabalíes favor.

La caza, que al viento excede

p. 589b

que al mismo cielo sustenta.

La mano os vi, quedé ufano

p. 589b

si bien temida violencia.

Tiénesme por otra dama

f. 18

los jabalíes favor
la perdiz, cuando alza el vuelo,
si la tiro en alta cumbre
solo le falta a la lumbre
que caiga sin pluma al suelo.

La caza, que al viento excede

19v

que al mismo cielo sustenta.

Cazando muy bien hacéis
de atajarle al sol la llama,
que con tantas flechas dama
diluvio pareceréis.

La mano os vi, quedé ufano

20

si bien temida violencia.

Tu engaño, tu deslealtad,
tu aspereza, tu objeción,
tu descuido, tu opinión,
tu fingido, tu falsedad.

Tiénesme por otra dama

p. 590b

Los accidentes previenen**Tengo el alma libre yo**p. 591^a**que amor labró tus aceros****Qué dices, zagal, qué dices**p. 593^a**que el ser noble dejo aparte****Dice, al fin, que os divierte
Jacinta; puede engañarse**

p. 594b

y corrió el gato tras ella

21 v

Los accidentes previenenQue pudiera yo querer,
aunque durmiendo estuviera,
ni muerto que no advirtiera
que tu nombre había de ser.**Tengo el alma libre yo**

22

que amor labró tus acerosEl oro que afrenta al sol
recogido en el sombrero
por no escurecer la luz
con rayos de sus cabellos;verde el manto de plata,
azul celeste el baquero
y los libres borceguíes
en cortos coturnos presos**Qué dices, zagal, qué dices**

25

que el ser noble dejo aparteDarele un título luego,
que bien merece alcanzarle,
que en vuestro cuidado y gusto
constituye en amistades.El reino (aquí me enternece,
hijo y príncipe, el ser padre,
que es en caricias de tiempo
el más verdadero amante);
**dice el vulgo que os divertís;
el vulgo puede engañarse**

27v

y corrió el gato tras ellaALBERTO. ¡Ah, Peloro; ah, Pelorillo!
Acaba de despertar. (*Dentro*)PELORO. Así, así, pelorear.
¿Si bebí, no he de dormillo?

Vuélvome deste otro lado.

ALBERTO. ¡Ata el verdino[?], insolente!

PELORO. Mas que gritando reviente, duérmase que ya está atado.

Zape aquí, ¿no halláis ratones?
Yo os pondré, si agarro un ruego
que sirva vuestro pellejo
solo para echar doblones.

ALBERTO. María, vente a acostar

p. 595^a

en cristales transparentes

ALBERTO. María, vente a acostar

28v

en cristales transparentes

aquí ha de estar su ventana.
¡Ah, ventana, qué de veces
besó su marco atrevido
aquí los pechos de nieve!
¿quién duda que está v^a?

Don Juan no me prometió

¡Qué poco fuego, Jacinta,
en tus entrañas se enciende
pues aire de mis suspiros
para templarle aborreces!
Don Juan no me prometió

La copia manuscrita acaba en el verso «que aquí Jacinta por verte» (p. 597^a). Así pues, la versión manuscrita contiene un total de 48 versos añadidos con respecto a la impresa en esta segunda jornada.